

LA COLUMNA DE...



GINA OCQUETEAU
 EMPRENDEDORA

IA, emprendimiento y crecimiento sostenible

A estas alturas, no es ningún misterio afirmar que la inteligencia artificial (IA) es parte del mundo laboral en diversos ámbitos. El informe Índice de Tendencias en el Trabajo, publicado hace unos meses por Microsoft y LinkedIn, con datos de productividad de Microsoft 365 y estudios con clientes de Fortune 500, reveló que un 78% de los trabajadores utiliza estas herramientas en su empleo, lo que es más común en las PYME (80%). Entre las principales razones están el ahorro de tiempo, aumento de la creatividad y la posibilidad de concentrarse en las tareas más importantes.

A medida que avanza su uso, lo hace también la necesidad de regulación. Hace algunos días, como parte del evento "IA y el futuro de los negocios", realizado DF en su aniversario, la ministra de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, Aisén Etcheverry, comentó que en la región hay más de 250 proyectos de ley en torno a la

IA, argumentando que hoy "es un buen negocio" encauzar a través de canales formales la incorporación de esta tecnología, porque así se avanza en minimizar los temores y en resguardar los derechos de las personas en cuanto a protección y manejo de datos.

Los efectos de regular van mucho más allá de la legislación. Para las empresas y emprendimientos significa contar con un entorno de mayor confianza y seguridad, lo que fomenta la innovación y el desarrollo de nuevos productos y servicios. En el caso puntual de las startups y las PYME -actores fundamentales en el gran propósito de lograr la reactivación económica-, la regulación facilita que cualquier empresa pueda optar a las oportunidades que ofrece la tecnología. Con normas claras hay menos probabilidades de sesgos y discriminación, lo que a su vez permite a los emprendimientos tomar decisiones con un enfoque integral y ético.

Además, hay que considerar en esta

especial si consideramos que los emprendimientos generan una relación mucho más directa y cercana con sus clientes. Cuando las personas perciben que una PYME está preocupada de crecer económicamente de manera consciente, se afianza el sello de confianza entre ambos.

Por último, una regulación adecuada incentiva el desarrollo de emprendimientos con soluciones específicamente orientadas a la IA. Chile enfrenta numerosos desafíos en diferentes ámbitos, como las brechas de género e inclusión laboral, el envejecimiento de la población activa, la falta de acceso igualitario a la salud, los efectos de la crisis climática y un gran etcétera, los que podrían abordarse con innovaciones que utilicen la IA de forma ética y disruptiva al mismo tiempo, lo que a la larga fortalecerá la calidad de sus productos o servicios.

Tal como plantean las autoridades, regular disminuye la incertidumbre y promueve un

"Los efectos de regular la IA van mucho más allá de la legislación. Para las empresas y emprendimientos significa contar con un entorno de mayor confianza y seguridad, lo que fomenta la innovación y el desarrollo de nuevos productos".

ecuación a los consumidores, cuyas acciones benefician directamente a los emprendimientos. Hoy, las personas están especialmente interesadas en la reputación de las marcas que eligen y en los principios sostenibles que postulan. Garantizar la seguridad y privacidad de los datos y el manejo tecnológico debería ser parte de este ítem, en

uso responsable de las nuevas tecnologías que deriva en crecimiento sostenible. Para los emprendimientos, este punto es especialmente importante, porque este equilibrio fomenta la competitividad y protege tanto a emprendedores como a sus usuarios, contribuyendo a un ecosistema en donde todos pueden participar y beneficiarse.